



"Muchos europeos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero en realidad no lo conocen. Muchos bautizados viven como si Cristo no existiera. Se repiten los gestos de la fe, pero no se corresponden con una acogida real del contenido de la fe y una adhesión a la persona de Jesús". Son palabras del arzobispo emérito de Pamplona Mons. Fernando Sebastián en su libro "Evangelizar".

Las dice para motivar y animar a la "nueva evangelización", es decir, a proponer la fe también a los que, aunque estando bautizados, han olvidado o viven sin tener en cuenta a Dios. Una madre joven decía ayer: "he estado apartada de Dios, pero ahora lo he vuelto a descubrir con mucha intensidad y ya no me separaré jamás de él. He vuelto a casa". Cómo hacer posible este "volver a Dios", "volver a casa" para tantos conocidos nuestros?.

Ciertamente la fe es un regalo de Dios y debemos pedir. De ahí arranca la importancia de la oración en favor de estas personas. Pero también podemos ayudar con nuestro ejemplo, con nuestra invitación y nuestra acogida. No se trata de hacer "rebajas" para que venga más gente. No somos un supermercado. Se trata de presentar el Evangelio de Jesús con coherencia y con la frescura y la alegría de quien ha descubierto un tesoro y quiere comunicar a los demás. Jesús es la Buena Noticia (Evangelio) para nuestras vidas.